

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10 »
Idem atrasado..... 0,15 »

Pago adelantado.

A cada palo su vela.

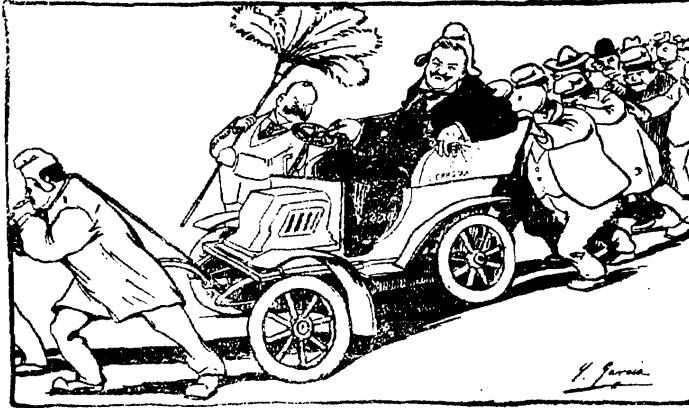
La aprobación del proyecto de ley conocido por el nombre de la del «candado», es un atentado perpetrado por las mayorías parlamentarias, que habrán de compartir la responsabilidad con las minorías que las acompañaron con su voto ó que dejaron de oponerse con toda la debida energía á que el desatentado proyecto se convirtiera en ley. Porque es evidente que, más tarde ó más temprano, pero de todos modos en un plazo que no puede ser muy largo, el pueblo español habrá de salir del letal marasmo en que un siglo de errores y cataclismos le tienen sumido, y entonces los hombres que hoy intervienen en la política activa habrán de dar cuenta de sus actos ante el supremo tribunal de un país que ve atacadas y ofendidas sus más puras creencias religiosas.

El Sr. Canalejas ha logrado su propósito: ya es ley del Reino la llamada del «candado» y de ella podrá servirse para su política de jacobinismo á outrance y de persecución contra la Iglesia Católica Apostólica Romana; ya tiene en sus manos una nueva arma con que atacar á los católicos. Al lograr sus propósitos podrá encontrarse muy satisfecho, pero no debe olvidar la enorme responsabilidad que ha contraído, así como tampoco deben olvidarla los llamados representantes del país que con sus votos han contribuido á tan grave obra. Los liberales de todas las matices que han apoyado en esta ocasión al Gobierno, también alcanzarán, no hay que dudarlo, el castigo á que se han hecho acreedores.

Por lo que respecta á los Diputados y Senadores que, diciéndose católicos, han hecho total dejación de sus deberes de cristianos, nada debemos ni podemos decir; no sólo con el voto se coadyuva al triunfo de un proyecto de ley; también se contribuye á su aprobación con la abstención y con la omisión. Y no cabe dudar, los hechos lo demuestran, que muchos de dichos Senadores y Diputados han omitido, cuando menos, mucho de lo que debieron hacer.

La minoría conservadora cargará con enorme responsabilidad en la aprobación de la ley del «candado», pues su pasividad, su abetención, el papel de mero espectador al que nada interesa lo que se discute, le hacen tan culpable de esta ley como pueden serlo los más allegados al canalejismo. Los conservadores, que blasonan de católicos, han debido intervenir en la discusión de la ley, combatiéndola á sangre y fuego, oponiéndose á su aprobación y apurando todos los medios reglamentarios para hacerla fracasar; que, por mucho que quiera decirlo, por mucho que de ello blasonen, no es verdadero católico el que consistente en los más crueles ataques á la Religión y á la Iglesia. El Sr. Maura y los que le siguen pretenderán justificar como quieran su conducta; pero el hecho escueto, indudable, evidente, es que los conservadores han dejado de cumplir con los deberes que de consuno les imponían el patriotismo, el gubernamentalismo y hasta la propia conveniencia.

Llegada de Lerroux á Barcelona.



Proyecto de aguas.

Cal, yeso, cemento, trapas.

Las turbas lerrouxistas tras los CUARTOS del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad Condal.

Ante el hecho consumado habremos de bajar la cabeza; pero siempre recordaremos, para cuando llegue el día de las responsabilidades, que cada palo debe aguantar su vela.

PLEGARIA DE FIN DE AÑO

Paráfrasis del Salmo 101.

Dumtax exaudi orationem meam: et clamor meus ad te veniat.

Oye, Señor, mi oración, y mi clamor llegue á tí, tu faz no apartes de mí, al estoy en tribulación.

Inclina á mí tus oídos siempre que esté atribulado y apenas te haya invocado oye veloz mis gemidos.

Porque cual humo ligero mis días se desvanecen y mis huesos ardecen como en ardiente brasero.

Mi corazón agostose cual hierba y mi entendimiento de su pan y su sustento, que es la verdad, olvidóse.

Al apetito sensible, huyendo el dolor, unido quedé cual hueso adherido á la carne corruptible.

Tornáronme mis cuidados pelícano del desierto, buho entre ruinas despierto, pajarillo en los tejados.

Todo el día mi enemigo contra mí un odio incitaba y aún creyó que á Dios honraba quien se alegró en mi castigo.

Y era toda su ojeriza porque yo tu nombre santo confesaba y en ceniza comía y bebía en llanto.

Que tú, Señor, me elevaste á la justificación y en tu ira é indignación, de tí, pues pequé, me echaste.

De entonces mi vida acerba es cual sombra que se alarga,

de entonces mi vida amarga se va secando cual yerba.

Más Tú, siempre permaneces y tu memoria es eterna y tendrás mirada tierna para tu pueblo mil veces.

Porque ya el tiempo es llegado de que á tu Sión acojas y aun que su polvo recojas como está profetizado.

Temerán reyes y parias tu nombre y bella memoria, y será Dios visto en gloria y oirá al pobre las plegarias.

Futuras generaciones verán hecha esta esperanza y él creará en su alabanza nuevos pueblos y naciones.

Pues Dios miró compasivo á la tierra entristecida por redimir al cautivo y dar al muerto la vida.

Anunciaron primero Sión y Jerusalén y se acirrán á su tren los reyes y el mundo entero.

Más quien entra á tu servicio no está exento de agonías; dame, pues, Señor, indicio de lo corto de mis días.

Yo confieso la virtud y eternidad de tus años, guarda Tú libre de daños mi vida en su plenitud.

De la tierra el fundamento en el principio Tú echaste y con tu mano pintaste el azul del firmamento.

Ellos con ser maravilla feneceán consumidos cual feneceán los vestidos que consume la polilla.

Todo será transformado; mas Tú siempre permaneces, que Tú sólo no envejeces, y estás siempre en un estado.

Y aun tu eteralidad alcanza el justo y su descendencia, que viven en tu presencia y en Ti tienen su esperanza.

S. Liso y Estrada

Desde Madrid.

Comprenderán mis queridos lectores que en estos días de Navidad el mundo de la política está tranquilo y como en calma chicha, dedicados como estamos todos, desde el Rey para abajo, á celebrar los días del Natalicio del Hijo de Dios. El clásico besugo, las no menos clásicas sopas de almendras, el mocooso pavo, el dulce turrón y los demás guisos y golosinas propias de la época, han producido este año las también consuetudinarias indigestiones, consecuencia lógica de «aquél ahítarse con tanto gusto» á que se refería el inmortal D. Quijote en su célebre discurso de las Armas y las Letras. Yo no sé ni me atrevería á asegurarnos que el pavo y la sopa de almendras hayan hecho daño al Sr. Presidente del Consejo de Ministros; pero de lo que no me cabe duda es de que el turrón ministerial, en el que como componentes principales entran los proyectos jacobinos y los planes financieros, le han ocasionado graves trastornos gástricos y no pequeños desarreglos intestinales, cuyas funestas consecuencias van á pagar ahora sus compañeros de Gabinete.

En efecto, los rumores de crisis que desde hace algunos meses vienen circulando, parecen condensarse, toman cuerpo, y lo que hasta ahora no pasó de rumor y comentario de mentidero ó de artículo periodístico, está próximo á convertirse en realidad. ¿Será muy extensa la crisis? Hé ahí la pregunta que todos se hacen. La contestación es afirmativa; porque indudablemente la modificación ministerial alcanzará á la mayoría de los departamentos, siendo cosa segura que los Sres. Cobán, Burell, Marino y Aznar saldrán del Gobierno. Lo que es también casi seguro es que el Sr. Canalejas tardará en salir del Poder mucho más tiempo del que todos pensáramos, pues la conducta del partido conservador en la discusión y votación de la ley del «candado» le ha distanciado bastante de los consejos de la Corona, enajenándole el apoyo y simpatía de los elementos católicos.

A este propósito, se comenta mucho y muy favorablemente el artículo editorial de *El Debate* en su número del